GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 27 DE SETIEMBRE DE 1809.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 6 de setiembre.

El gobierno acaba de recibir el pliego siguiente de lord Chatam.

Batz 29 de agosto. „Milord: el mayor Bradfort me ha enviado el pliego que V. S. me escribió el 21 de este mes, encargándome que manifestase al teniente general sir Eire Coote, á los generales y demas oficiales de las tropas empleadas en el sitio de Flesinga, la satisfaccion que habia tenido S. M. por su buena conducta, y con especialidad á los oficiales de artillería é ingenieros; y me he apresurado á dar cumplimiento á tan gustoso encargo. En mi último pliego he tenido el honor de anunciar á V. S. la intencion que tenia de venir aqui, y me tendria por mui dichoso si tuviera que participarle los progresos de mi exército. Por desgracia me veo en la obligacion de anunciar á V. S., que, segun los avisos que he recibido de varias partes, tan contestes que no permiten dudar de la verdad de ellos, el enemigo parece que ha reunido fuerzas tan formidables, que no pude menos de convencerme de que era ya tiempo de retirar el exército, segun las instrucciones que se me han dado, aun quando las tropas se viesen empeñadas en una operacion mui adelantada.

„Desde mi llegada á la isla de Walcheren habia sabido que el enemigo reunia fuerzas mui considerables en todos los puntos; pero no queriendo dar demasiado crédito á las noticias que circulaban por aqui, me determiné á continuar en mi empresa hasta que viese por mí mismo frustrada toda tentativa ulterior.

„Segun los varios avisos que he recibido, las fuerzas que tiene el enemigo repartidas entre Bergopzoom, Breda, Lillo y Amberes, contando con las que se hallan acantonadas en la orilla izquierda, ascienden á 35@ hombres por lo menos; y aun si he de dar crédito á otras noticias, pasan mucho de este número. Ya no me queda duda ninguna de que es imposible efectuar un desembarco en el continente; pero como el sitio de Amberes, plaza cuya posesion hubiera podido ella sola llenar el objeto ulterior de la expedicion, era ya impracticable, en este estado de cosas la operacion del desembarco, aun en el caso de haber tenido un resultado feliz, no podia procurarnos una ventaja sólida. La retirada del exército, que dentro de poco hubiera sido inevitable, nos hubiera expuesto á muchos peligros. Toda la fuerza disponible (que cada dia iba disminuyéndose) que yo podia conducir al campo de batalla despues de haber guarnecido convenientemente las islas de Walcheren y Sud-Beveland, estaba reducida á 23@ hombres de infantería y 2@ de caballería. Si á esto se agrega el que era indispensable sacar del cuerpo principal del exército los destacamentos necesarios para observar las guarniciones de Bergopzoom y de Breda, y para asegurar nuestras comunicaciones, conocerá V. S. á primera vista quán insuficientes eran las fuerzas que me quedaban para adelantar las operaciones contra Lillo y Liefkensoek, y últimamente contra Amberes, que lejos de encontrarse en la situacion que se habia dicho, se hallaba, por el contrario, en el mejor estado de defensa.

„Añadid á esto que el enemigo habia conducido y colocado sus buques con toda seguridad baxo del cañon de la ciudadela. En semejantes circunstancias, por doloroso que me sea ver de este modo contenidos los progresos de un exército cuya buena conducta y valor me habian hecho concebir

tantas esperanzas, conozco que mi deber no me permite tomar otro partido que el de limitar mis operaciones á lo que se ha hecho hasta ahora. Pero me servirá siempre de gran satisfaccion el pensar que no he comprometido ligeramente la seguridad del exército y la reputacion de las armas de S. M.

„Me sirve tambien de gran satisfaccion (1) el estar enteramente de acuerdo con los tenientes generales del exército, á quienes he tenido por conveniente consultar, mas por consideracion hácia ellos que por efecto de perplexidad, sobre el partido que deberia tomar. Debo añadir á esto que los efectos del clima en esta estacion enfermiza se han dexado sentir bastante, y que el número de enfermos llega ya á 3⅁. Tengo intencion de irme retirando poco á poco de la posicion que ocupo en esta isla, y de hacer pasar á la de Walcheren la fuerza suficiente para asegurar esta posesion importante. Embarcaré en seguida el resto de las tropas, teniéndolas prontas á executar las órdenes últeriores de S. M., que aguardo con mucha impaciencia. = Soi &c. = Firmado = CHATAM."

IMPERIO FRANCES.

Brujas 7 de setiembre.

Ayer han pasado á la vista de Exclusa 58 velas inglesas, que llevaban el rumbo hácia Inglaterra, pero sin tomar el paso de Ostende ni de Blankenberg.

Paris 13 de setiembre.

Por decreto de S. M., expedido en Schoembrunn el 3 del corriente, el mariscal Serrurrier, senador, ha sido nombrado comandante general de la guardia nacional de Paris.

S. E. el general Gardane, embaxador frances en Persia, y el señor baron de Budberg, gentilhombre de cámara de S. M. el Emperador de Rusia, que vienen á Paris, han pasado el dia 8 por Nanci.

Mañana á las 9 de la noche se hará en la iglesia parroquial de S. Roque una prueba de las lámparas astrales, inventadas por Bordier y Pallebot, aplicadas al alumbrado de los templos para las ceremonias religiosas. Se ha convidado á los señores eclesiásticos, amantes de las innovaciones que son útiles, para que den su dictámen despues de exâminar las ventajas de este nuevo método de alumbrado.

ESPAÑA.

Madrid 26 de setiembre.

Los papeles ministeriales ingleses apenas contienen otra cosa que artículos relativos á los últimos sucesos militares que acaban de pasar en España, y es preciso confesar que jamas se ha abusado con tanta impudencia de la confianza de una nacion ilustrada.

En dichos diarios se anuncia la batalla de Talavera como la victoria mas gloriosa y decisiva. Se proclama á Artur Welleslei como el general mas grande de los siglos modernos; y en fin, en su entusiasmo verdadero ó fingido llegan á decir, que todos los monumentos erigidos hasta ahora á la gloria de su nacion, y de los grandes hombres que ha producido, deben humillarse y desaparecer ante el esplendor de esta última batalla, y del genio de Artur Welleslei. ¿Puede llegar á mas la mala fe? Sin embargo, este es el medio de que se vale un ministerio, á quien ciega la pasion para alucinar al pueblo sobre las operaciones desastrosas en que ha empeñado las principales fuerzas de la Inglaterra, y con victorias quiméricas y absurdas quiere aparentar que resarce á la nacion de los arroyos de sangre, y de dinero que le hace derramar en esfuerzos inútiles.

Si la gazeta de Madrid llega hasta Lóndres, ¿no seria una obra de caridad el insertar en ella un artículo que pudiese desengañar á lo menos á los ingleses que raciocinen, y hacerles juzgar matemáticamente de esta pretendida victoria de Talavera? Por exemplo, ¿no se pudiera llamar á Welleslei á su presencia, y preguntarle: „Quáles „han sido, general, sus proyectos de vmd. „quando salió de Portugal para entrar en

(1) Se ve que el general ingles experimenta gran satisfaccion por todas partes: ¡venturoso mortal! Si tiene tanta satisfaccion por haber sido vencido con la sola presencia de 15⅁ hombres, seguramente que no es mal contentadizo. Y, como ciertamente es un buen hombre, deseamos que el parlamento participe tambien de todas sus *satisfacciones*.

»Extremadura, y reunirse al exército de »Cuesta?" Si acaso respondia ,,he querido »ir á Talavera, ganar una victoria, y des»pues volverme. No hai duda, le diríamos, »que esto es lo que vmd. ha hecho, menos »conseguir la victoria, pues esto se le dis»puta á vmd. Pero si estos eran sus pro»yectos, confiese vmd. que muchos han si»do encerrados en casas de locos por haber »propuesto otros menos ridículos."

Si con mas nacionalidad dixese: ,,Yo »conducia 30@ ingleses y 5@ portugue»ses; me reuní al general Cuesta, que man»daba 40@ hombres, y ambos marchába»mos á Madrid, mientras que Venegas, á »la cabeza de un exército igual al de Cues»ta, se dirigia por la Mancha al mismo »punto. Los franceses, que por esta parte »no podian reunir mas que 40@ hombres, »estaban precisados á evacuar la capital á la »vista de fuerzas tan superiores: entonces, »ademas de conquistar una provincia, el »REI salia de Madrid, y yo hacia volver »á la junta; la hacia volver á unos sitios »que fueron largo tiempo la residencia de »los Reyes y del antiguo gobierno espa»ñol; entonces tomaba un aspecto mas res»petable, tanto para su nacion, como para »las demas de Europa." ,,Está mui bien, »se le responderia; el objeto era suficiente, »el proyecto razonable, podia conseguirse: »el exército frances no estaba reunido, y »aunque no hubieran vmds. sido mucho »tiempo dueños de la capital, era á lo me»nos posible el que vmds. entrasen, ¿qué »es pues lo que lo ha impedido? ¿No fue»ron los 40@ franceses que vmd. habia ba»tido en Talavera, puesto que consiguió »vmd. contra ellos una de las victorias mas »decisivas y completas?—Sin duda, pues »por la tarde nos abandonaron el campo de »batalla, y se retiraron detras del Alber»che; el REI mismo en su fuga con el 4.° »cuerpo y la reserva no paró hasta Tole»do.—En quanto á esto los franceses no »dicen enteramente lo mismo, pues pre»tenden que han dormido en el campo de »batalla, y que en la noche evacuaron »vmds. á Talavera, adonde no volvieron »hasta que su movimiento de retirada no »fue dudoso; y para prueba de su aser»cion dicen que de dia mui claro pasaron »el rio Alberche por un puente y por di»ferentes vados, sin haber visto un hom»bre de caballería ó de infantería que vi»niese á inquietarlos. Pero no les hagamos »caso por ahora; sabemos que son mui pre»ciados de sí mismos, y solo á vmd. que»remos creer; prosigamos: ¿el REI pues »huyó hácia Toledo con el 4.° cuerpo y »la reserva?—Sí.—¿El primer cuerpo »quedó solo sobre las orillas del Alberche? »—Sí.—¿El mismo primer cuerpo, que »hallándose demasiado débil quando vmds. »pasaron por la primer vez delante de la »misma posicion, se replegó á Santa Ola»lla y Torrijos?—Sí.—¿Este primer »cuerpo, que entró en una accion tan re»ñida en la batalla de Talavera; y cuya »pérdida estará inclusa en la de los 12@ »hombres muertos ó heridos que vmds. »han dado tan generosamente al enemigo »en esta fatal jornada?—Sí.—¿Por con»siguiente mui debilitado?—Sin duda.— »¡Qué vencidos tan audaces! ¿Cómo, este »primer cuerpo solo, batido, debilitado »con una pérdida enorme, se ha atrevido »á esperar á vmd., á vmd. triunfante y »vencedor, en la misma posicion que no »se habia atrevido á sostener pocos dias »antes? ¿Sin duda vmd. habrá castigado su »insolente temeridad, vmd. lo habrá ata»cado y destruido?—No.—¿Por qué »no? No he podido hacer un movimiento »hácia adelante por culpa de la junta, que »me ha dexado sin subsistencias y sin me»dios de transporte.—¿Tendria vmd. mu»cha distancia que andar para encontrar al »enemigo? Como cosa de media legua de »España: mire vmd. el mapa y verá que »poco mas ó menos es esta la distancia de »la posicion de Talavera á la del Alber»che.—¡Cómo solo media legua! No per»mita Dios que se me ocurra el dudar de »su victoria de vmd.; he prometido creer»le, y cumpliré mi palabra; pero la suer»te, celosa sin duda de los felices sucesos »de vmd., parece que se complace en des»mentirlos por las circunstancias con que »los acompaña, mientras que todas ellas »convienen desde luego con todo lo que los »franceses han debido y pretendido hacer.

,,Por exemplo: ¿sabe vmd. cómo ex»plican la huida del REI á Toledo con el »4.° cuerpo y la reserva? El REI, dicen, »estuvo un instante indeciso sobre si per»seguiria al enemigo, ó iria al encuentro de »Venegas que marchaba hácia Madrid:

»prefirió este último partido, seguro de »que bastaba el primer cuerpo para obser»var al enemigo; persuadido de que este »habia sufrido demasiado para atreverse á »emprender nada, y confiado ademas en »que no seria atacado, le dexó de este mo»do para dar tiempo al mariscal Soult á »que acabase sus movimientos, y cortase »los dos caminos militares, que podian con»ducir el exército ingles á Portugal. Estos »eran sus proyectos; veamos quales son los »hechos. El mariscal duque de Dalmacia »llegó el 2 de agosto á Plasencia: el 3 la »caballería ligera del duque de Treviso in»terceptó el puente y el camino de Almaraz, »y vmds. no tenian mas que el puente del »Arzobispo para repasar el Tajo: el 6 el »mariscal duque de Bellune entró en Ta»lavera, y encontró 50 heridos que vmd. »abandonó á su generosidad: el 7 el ma»riscal duque de Treviso atacó su reta»guardia de vmds. en el puente del Arzo»bispo, la arrolló, y se hizo dueño de un »parque de 30 piezas de artillería; el res»to de ella, conducida por caminos pési»mos, fue precipitada á los barrancos, y »solo despues de trabajos inauditos pudie»ron llegar algunas piezas á Truxillo. Du»rante este tiempo el REI que, segun »vmds., huia hácia Toledo, pasa el rio por »el puente de dicha ciudad, encuentra á »Venegas en Almonacid, destruye su exér»cito, y le toma toda su artillería.

,,Convenga vmd., señor general, en »que los franceses á lo menos tienen mas »habilidad que vmd. para aprovecharse de »los hechos, y presentarlos con ventajas. »Vmd. quiso reunirse á Venegas baxo los »muros de esta capital. Vmd. ha batido »á los franceses en Talavera, y no obstan»te está vmd. á tres marchas de la orilla »izquierda del Tajo, y Venegas en los »desfiladeros de Sierra-Morena. Vmd. ha »conseguido en Talavera una victoria de »las mas memorables sobre los franceses, y »no ha podido vmd. adelantar un paso, ni »aun acercarse á una parte de este exérci»to batido, que le ha aguardado tres dias »sobre el Alberche, á media legua del cam»po de batalla. Es verdad que vmd. dice »que la falta de subsistencias y de medios »de transporte han sido la causa; pero los »franceses pueden todavía desmentir á vmd. »con un hecho que tienen en su favor, y »es que tres cuerpos de exército subsisten »sobre el mismo terreno desde que vmds. »lo abandonaron hasta ahora."

No obstante el general Welleslei, cansado de un interrogatorio semejante, podria mui bien enfadarse y decirnos: »Señores, »veo que si yo siguiese respondiendo á las »necias preguntas de vmds., al cabo me »harian convenir en que los franceses son »los que han conseguido la victoria.—A »lo menos han conseguido las ventajas.— »¿Pero en fin no convienen en que se han »retirado, si no la tarde de la batalla, á lo »menos al dia siguiente por la mañana? Es »cierto, ¿pero hubieran ganado mas persi»guiendo á vmds.? Perdone vmd. señor »general, escuche una palabra y acaba»mos.

»Si los hubiesen á vmds. perseguido, »Venegas hubiera entrado en Madrid, el »REI hubiera visto á su espalda la capital »invadida, ¿y el desórden esparcido en »un gobierno que apenas empieza á for»marse, qué efecto funesto no hubiera pro»ducido en la nacion española, y en la »opinion de la Europa?

»Si los hubiesen perseguido á vmds. el »29, estando el mariscal duque de Dal»macia todavía aquel dia en Salamanca, »hubieran vmds. tenido tres caminos libres »para retirarse, entre ellos los dos cami»nos reales de Almaraz y de Plasencia; en»tonces acaso se hubieran vmds. llevado »todos sus heridos, y seguramente no hu»bieran vmds. perdido ni sus equipages ni »su artillería. En lugar de que habiendo »llegado antes que vmds. á Almaraz el »duque de Dalmacia, no han tenido mas »retirada que la del puente del Arzobispo, »y los caminos impracticables que van á »parar á él. Lo que ha sucedido á vmds. »despues, ya vmds. lo saben."

EN LA IMPRENTA REAL.